$5.10

RECLAME
EL VIDEO Nº 28
GRATIS

CARAS
SUPER
CINE TOTAL

UN AMOR EN FLORENCIA

JAMES IVORY

VIDEOTECA
CARAS

HELENA
BONHAM CARTER

DENHOLM
ELLIOTT

Un amor en Florencia

PLATINO

VIDEOTECA CARAS SUPER CINE TOTAL Nº 17 ES PARTE INTEGRANTE DE LA EDICION Nº 895
DE REVISTA CARAS. NO PUEDE VENDERSE POR SEPARADO. $ 5,10



ISBN 950-639-223-4
9 789506 392239 00028

Un



El argumento

A comienzos del siglo, la joven británica Lucy Honeychurch (Helena Bonham-Carter, en su debut en el cine) viaja a Florencia con una chaperona mucho mayor que ella, de hábitos reprimidos y una falsa moral austera (Maggie Smith). Allí conocen a dos hombres, los Emerson (padre e hijo, interpretados por Denholm Elliott y Julian Sands) que por su condición de librepensadores parecen no encastrar con ciertas costumbres y modis-

amor en Florencia

JAMES IVORY



mos. Lucy advertirá que ambos son todo lo libres que ella quisiera ser. A su vuelta a Inglaterra, la protagonista se compromete con un hombre asexuado y excesivamente afectado (Daniel Day-Lewis). Cuando los Emerson se reencuentren con Lucy, ella deberá definir sus sentimientos. Comprenderá rápidamente que los convencionalismos la harán infeliz.

Y decide dejarse llevar por su corazón.

ORIENTACION

Género	Drama romántico
Duración	117 minutos
Calificación	Adultos

FICHA TECNICA

Título Original	A room with a view
Origen	Gran Bretaña
Año	1986
Guión	E. M. Forster (novela), adaptado por Ruth Prawer Jhabvala
Producción	Ismail Marchant y Paul Bradley y Peter Marangoni (asociados)
Montaje	Joe Hutshing
Música	Richard Robbins y composiciones de Giacomo Puccini
Fotografía	Tony Pierce-Roberts
Vestuario	Jenny Beaven y John Bright
Diseño de producción	Brian Ackland-Snow, Elio Altamura, Gianni Quaranta y Brian Savegar
Montaje	Humphrey Dixon
Dirección	James Ivory

EL ELENCO

Maggie Smith	Charlotte Bartlett
Helena Bonham-Carter	Lucy Honeychurch
Denholm Elliott	Sr. Emerson
Daniel Day-Lewis	Cecil Vyse
Julian Sands	George Emerson
Simon Callow	Reverendo Beebe
Judi Dench	Sra. Lavish
Rosemary Leach	Sra. Honeychurch
Rupert Graves	Freddy Honeychurch

VIDEOTECA
CARAS
PLATINO

Un amor en Florencia

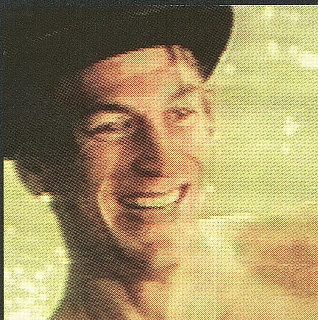
JAMES IVORY

Para coleccionar

por Norberto Chab

Un grupo de mujeres-objeto rodean a Lucy Honeychurch (Helena Bonham-Carter, quien a los 20 años debutó en cine con un protagónico que la elevó a la popularidad), tanto en su viaje de Londres a Florencia como a su retorno: su dama de compañía (Maggie Smith), atada a la moralina heredada de los años del reinado de Victoria. Su tarea es reprimir las iniciativas de Lucy. Sus añosas compañeras en la pensión florentina, sólo preocupadas por hacer objeto de sus chismes a una par. Su madre (Rosemary Honeychurch), limitada a aceptar los designios de su hija, una presencia decorativa, incapaz de conocer los verdaderos sentimientos que esconde Lucy, tanto cuando decide comprometerse con esa pantomima de hombre que es Cecil Vyse (Daniel Day-Lewis) como cuando desanuda el compromiso.

JULIAN SANDS

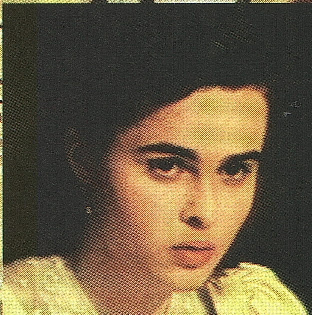


DANIEL DAY-LEWIS





JUDY DENCH



HELENA BONHAM-CARTER

Sólo Lucy es quien tiene que afrontar el peso de sobreponerse a los convencionalismos y decidir por sí misma. Para ello, el director James Ivory despliega un universo visual, argumental y filosófico atrapante que sostiene el rol de la protagonista. Todo lo que enmarca esta historia de amor en apariencia convencional (una mujer se debate entre la conveniencia de casarse con un hombre y el amor de otro), está al servicio de Bonham-Carter.

En principio, el realizador inlgés introduce al espectador en la Florencia de fin de siglo desmenuzando sus modismos, su vida cotidiana y sus habitantes con singular precisión. Todo parece tan natural como si uno mismo lo estuviese viviendo. Poco a poco, y especialmente a partir de la mudanza de la protagonista a Inglaterra, se irá descorriendo el velo de sus verdaderos sentimientos. Allí recomenzará la película.

La extroversión de los florentinos (una riña callejera de la que ningún transeúnte puede sentirse ajeno o la dueña de una pensión que sale gritando por los corredores por una pensionista que se va antes de tiempo son dos muestras al respecto), aviva un sentimiento que parece inexistente en Lucy.

La apacible parsimonia de su estancia británica (donde hasta tocar en el piano a Beethoven es una incitación al apasionamiento) va gestando el germen de su rebelión definitiva. Poco a poco comprende que entre ella y su prometido hay un abismo. Por su amaneramiento exasperante (en la escena del primer beso su única preocupación es que no se le caigan los lentes) y también porque pertenece a un mundo intelectual y filosófico en el que Lucy no encaja. Está claro que hasta que no reaparezca George Emerson (Julian Sands) en su vida no podrá clarificar sus sentimientos.

Pero el triángulo se define sin vencedores ni vencidos: Cecil lo acepta con la misma abulia con que observa a esa mujer cercana pero ajena. Florencia es, como en un constante inicio del relato, el sitio elegido por la pareja que por fin, sigue el mandato de su corazón. Alejados al mismo tiempo de tantos consejos, recomendaciones y chismes de mujeres claramente incapaces de comprender lo que es dejar todo por amor.

EL DIRECTOR

JAMES IVORY

EL TROTAMUNDOS REFINADO

Su fascinación por la India impregnó su obra inicial. Después, cada una de las grandes ciudades que recorrió influirían en su sensibilidad. Y también en la temática de sus películas.

Tanto las obras literarias como las grandes biografías fueron (y aún lo siguen siendo) fuente de inspiración para James Francis Ivory, nacido el 7 de junio de 1928 en Berkeley, California. Pero a diferencia de muchos otros cuyos intentos resultan fallidos, el cine de este artesano refinado y sensible posee una cualidad distintiva: su obsesivo detallismo, su prolijidad caligráfica, su reconstrucción precisa, es lo que realza una obra signada por su espíritu trotamundos. Bombay, Manhattan, París o Florencia son un puñado de ciudades que ejemplifican el deseo de recrear o reconstruir ciudades y lugares de fantasía.

Ivory es hijo de un matrimonio neoyorquino de ascendencia irlandesa por parte de su padre (ingeniero agrónomo) y franco-inglesa por parte de su madre. Educado en una escuela parroquial católica, vivió su infancia dividido por las dos religiones profesadas por sus progenitores, católica y protestante. No sólo eso: una mudanza a Klaneth Falls (al sur de Oregon) también signó sus días de la infancia. Los miedos a las arañas y a los desiertos lo atormentarían por el resto de su vida.

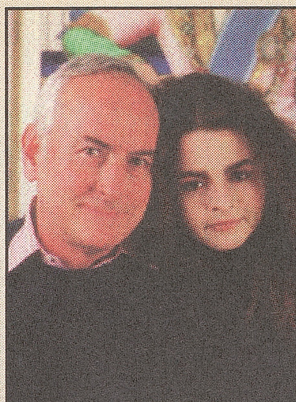
Su vocación despertó en el cine del pueblo. Allí aprendió a disfrutar "Lo que el viento se llevó" o "El mago de Oz", pero no los westerns por una razón sencilla: en la ciudad donde creció los indios y los cowboys podían verse en las calles y las peleas en los saloons eran en serio. Pasó por los claustros de la Universidad de Oregon (donde se diplomó en Bellas Artes) y de California del Sur (donde cursó cinematografía), antes de viajar a París para estudiar escenografía, estimulado por su padre.En Europa lo sorprendió la Guerra de Corea y allí debió trastrocar sus planes.

Para lograr su master en arte escénico rodó "Venice: theme and variations", con una Bolex 16 mm. y quince mil dólares otorgados por su padre. No tenía mayores conocimientos de la historia o del arte veneciano pero se dejó llevar por la intuición. Y así dio por concluidos sus estudios.

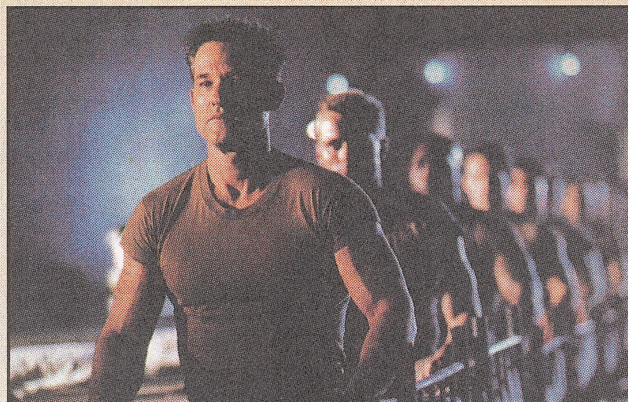
Durante los dos años que cumplió su servicio militar en cuarteles norteamericanos en Alemania se convirtió en asistente de shows para soldados. A su vuelta a estados unidos, procuró distribuir su ópera prima. La insistencia tuvo premio: fue seleccionada para el Film Images de Nueva York.

En una galería de arte de San Francisco descubre miniaturas indias. Siente hacia ellas una atracción fatal: otra vez su padre se erige en financista de sus deseos. Primero le produce un documental, "The sword and the flute".





• Ivory con Bonham.-Carter: el director fue su descubridor.



•"A soldier's daughter never cries" es la última producción del realizador californiano.

Fascinado por la cultura india

Su primer film ahondaba en los orígenes del arte indio. Tenía música de Ravi Shankar y Alí Akbar Khan. Más tarde le paga un viaje a la India, alentado por Paul Shebert, integrante de la Asia Society, quien le ofrece la posibilidad de rodar dos documentales sobre Delhi y sobre Afganistán. Así, a fines de la década del '50 descubre la India.

Su regreso a Nueva York tiene dos motivaciones esenciales: la fascinación de la cultura india y su íntima amistad con un joven de origen musslim, Ismail Merchant, quien habrá de convertirse en su productor durante casi cuatro décadas. Este matrimonio artístico (la Merchant-Ivory Productions) merece figurar en el Guinness como la colaboración profesional más preolongada de la historia del cine. El triángulo artístico se completa con Ruth Prawer-Jhabvala, escritora a quien descubriera en Afganistán y que complementa la obra fílmica con sus guiones. Casi una justificación de su vida trashumante de trotamundos.

Como cineasta independiente (a partir de su primera producción, "The householder"), sus producciones se difunden en festivales en los que incrementa su reputación. Muestra la India como tributo al cine de Satyajit Ray en su obra primera: "Shakespeare wallah" (el diario de un actor que con su familia recorría la India ofreciendo el repertorio de Shakespeare), "The guru" (basada en la conversión del beatle George Harrison) y "Bombay talkie" (acerca de un romance destrictuvo entre una escritora inglesa y un indio) están rodadas allí. Con los años abriría su panorama hacia otras ciudades igualmente cautivantes: Manhattan, París, Florencia, New York, entre tantas otras.

En su obra sucesiva se advierte la admiración hacia la obra literaria de Henry James, Jane Austen y Edgard Morgan Forster. Precisamente de éste es la génesis de "Un amor en Florencia", el alegato vitalista que apuesta por una marginalidad bohemia e inocente, "librepensadora" según la definición de uno de los personajes del film. Ivory, tachado de decorativista y academicista, logra una obra maestra, exhibiendo el esplendor arquitectónico de Florencia y la subyugante sensualidad de Helena Bonham-Carter, entre tantas otras virtudes.



• Anthony Hopkins realizó una labor memorable en "La mansión Howard". Ivory llevó a cabo una reconstrucción con precisión caligráfica.

Los festivales de Deauville (en Francia) y de Toronto (en Canadá) exhibieron en setiembre último "A soldier's daughter never cries", la última obra de Ivory. Es la autobiografía de Kaylie Jones, la adaptación, otra vez está a cargo de Prawer Jabhvala.

Los roles protagónicos están a cargo de Kris Kristofferson, Barbara Hershey y Nick Nolte. En el film están otra vez manifiestas las claves del cine de Ivory: el refinamiento, la búsqueda de la perfección estética y la belleza en todas sus formas. Su sello de fábrica.

FILMOGRAFIA COMPLETA

1957
Venice: theme and variations
(cortometraje)

1959
The sword and the flute
(cortometraje)

1963
The householder

1964
The Delhi way

1965
Shakespeare wallah

1969
The guru

1970
Bombay talkie

1972
Savages

1975
Fiesta salvaje
(Wild party)

1975
Autobiography of a princess

1977
Roseland

1979
Hullabaloo over Georgie and
Bonnie's pictures

Los europeos
(The europeans)

1980
Jane Austen in Manhattan

1981
Trampa pasional
(Quartet)

1982
Noches de Oriente
(Heat and dust)

The courtesans of Bombay

1984
Amarás a un extraño
(The bostonians)

1986
Un amor en Florencia
(A room with a view)

1987
Maurice
(Maurice)

1989
Esclavos en Nueva York
(Slaves of New York)

1990
Sr. y Sra. Bridge
(Mr. and Mrs. Bridge)

1992
La mansión Howard
(Howard's end)

1993
Lo que queda del día
(The remains of the day)

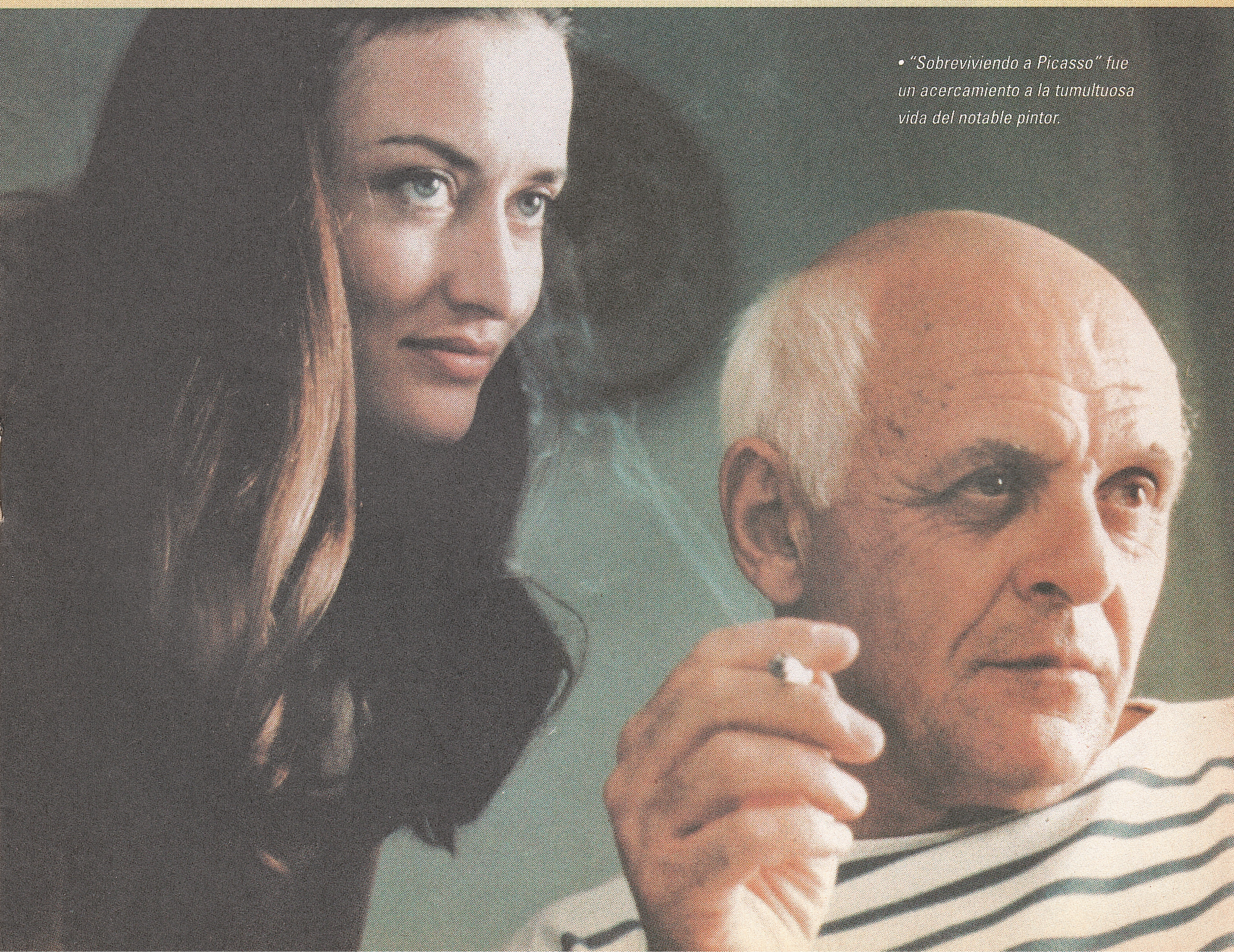
1995
Lumiére y compañía
(Lumiére et compagnie)
–estrenado en TV–

Jefferson en París
(Jefferson in Paris)

1996

Sobreviviendo a Picasso
(Surviving Picasso)

1998
A soldier's daughter never cries



• "Sobreviviendo a Picasso" fue un acercamiento a la tumultuosa vida del notable pintor.



DANIEL DAY-LEWIS

EL TRANSFORMISTA PERFECTO

Es de aquellos que viven el papel que les toca jugar y que se comportan como su personaje. Por eso es igualmente respetado y temido en los sets de filmación. Además, claro está, de sus notables aptitudes.

Punk homosexual en "Ropa limpia, negocios sucios"; médico mujeriego en "La insoportable levedad del ser"; paralítico cerebral en "Mi pie izquierdo", guerrero musculoso en "El último de los mohicanos"; aristócrata amanerado en "Un amor en Florencia" y muchas otras facetas más componen el crisol de personalidades de Daniel Michael Blake Day-Lewis, nacido en Londres el 29 de abril de 1957.

Es que para él, la trasformación constante es una forma de darle autenticidad a los personajes, aunque lo lleven a límites no deseados.

Michelle Pfeiffer, quien compartió el set en "La edad de la inocencia" jura que jamás llegó a conocerlo porque "él era su personaje todo el tiempo". El periodista Garry Jenkins, autor de la biografía "El fuego interior", sostiene que siempre se prestó a las entrevistas "con las ropas, gestos y pensamientos de su papel circunstancial".

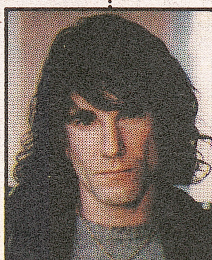
Esa manera de emprender el trabajo, para algunos lindante con la locura, tiene una explicación racional para el actor. "Si alguien quiere comprender una vida y pedir prestada esa vida por un tiempo, hay varias maneras de hacerlo. La razón por la que yo me comprometo con las cosas es en primer término la vida. La idea no es hacer un film que me atraiga; la idea es descubrir una vida fascinante. No es un ejercicio de autoflagelación ni ningún tipo de dedicación voluntarista lo que lo lleva a uno a trabajar de esa forma", asegura.

Day-Lewis creció en un hogar signado por el arte y la política. Su padre, Cecil (muerto cuando Daniel tenía 15 años) es un célebre poeta, de aquellos que en Oxford llaman "laureate poet"; su madre, Jill Balcon, es una actriz de teatro, en tanto que el abuelo, Michael Balcon, había producido comedias para la Ealing Studios. La infancia de Daniel trascurrió en uno de los barrios pobres al sudeste de Londres. No por necesidad económica sino porque su padre, comunista, pensaba que era lo moralmente correcto.

La influencia predominante en su hogar era la literatura. Cecil les leía a él y a su hermana Tamasin (una reconocida documentalista británica), y ese hábito quedó incorporado en él.

Su padre era también traductor y autor de novelas de detectives con el seudónimo de Nicholas Blake, y tenía un pasado como profesor de Oxford y comandante de la Orden del Imperio Británico.

La incidencia paterna fue lo suficientemente poderosa como para que Daniel huyera de su primera escuela.



Su experiencia escolar fue traumática: él creía que no alcanzaría el brillo intelectual que vislumbraba en su progenitor. En la escuela de Bedales obtuvo una orientación artística. Y en la escuela de teatro del Bristol Old Vic, donde permaneció tres años, pulió sus dotes como actor. Antes tuvo un fugaz deseo de ser carpintero, tal vez para huir del mandato del hogar. La vocación fue más fuerte.

Un año antes de la muerte de su padre –desencadenada por un cáncer de páncreas– asomó su figura entre Glenda Jackson y Peter Finch en "Dos amores en conflicto". Tenía sólo 13 años: pasarían diez para volver a emprender la carrera de actor. Aunque ya con otro bagaje.

También el teatro fue escenario donde demostró su capacidad para trasformarse: con Hamlet, en el National de Londres, su cambio de rol fue tal que reconoció que por las noches solía soñar con su padre. Alguna vez se desmayó en escena, inclusive.

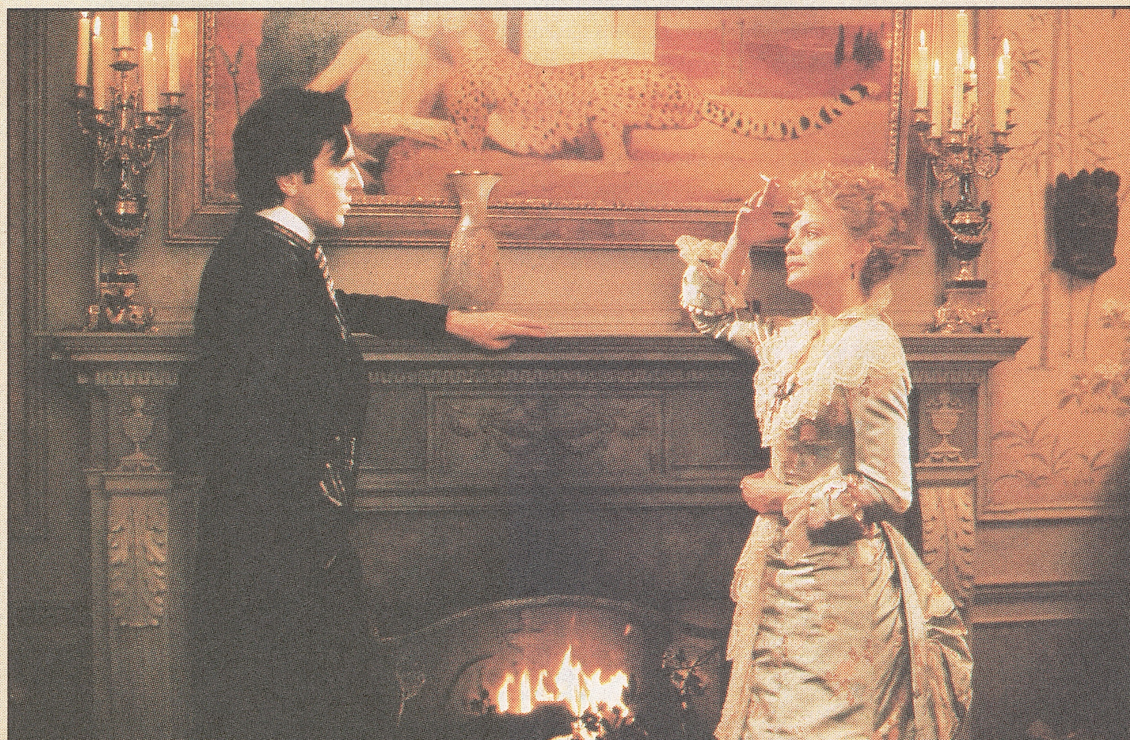
Aunque nunca se sintió particularmente atraído por Hollywood ("no me interesan las fórmulas producidas por los contadores de los estudios", asegura), aceptó la oferta para trabajar en "El último de los mohicanos". Y se preparó a su manera: se internó en un gimnasio durante seis meses, hizo un curso de supervivencia en un centro de operaciones especiales del Ejército, aprendió a despellejar mapaches y a hacer fuego con dos palitos. Los cuatro meses de rodaje lo sometieron a otra exigencia: tuvo que ser internado por un cuadro de estrés y claustrofobia agudo.

Pero Day-Lewis es así y no piensa cambiar. Una curiosidad de su carrera es que en 1989 vino a la Argentina para componer al delirante dentista irlandés ambulante Fergus O'Connor, para "Eternas sonrisas de Nueva Jersey" de Carlos Sorín. Película que nunca se estrenó en la Argentina (aunque en enero último por primera vez se emitió en un canal de cable) por desacuerdos entre el realizador y los productores. Para el actor, este road movie en América del Sur le permitió escapar de su agobiante trabajo. Recorrió los pueblos de Colonia Sarmiento, Jaramillo, la zona de Comodoro Rivadavia y el Fitz Roy. Fiel a su consigna de explotar su personaje hasta las últimas consecuencias.

"No espero que hablen bien de mí –admitiría con respecto a su obsesividad–. Digan, no más, que soy vanidoso, egoísta y ambicioso". Además de estas condiciones, reconocer su talento es casi una obligación.



• "El último de los mohicanos" demostró hasta dónde puede llegar un actor por obtener un papel: Day-Lewis aprendió hábitos indígenas sanguinarios.



• Reconstrucción de época en "La edad de la inocencia": el salto de un actor inglés a Hollywood.

• Otro de los grandes papeles dramáticos del artista británico: "Las brujas de Salem". Un testimonio doloroso de una época sangrienta.

FILMOGRAFIA COMPLETA

1971
Dos amores en conflicto
(Sunday blood sunday)
–sin figurar en títulos–

1981
Artemis 81
–para la TV–

1982
How many miles to Babylon?

Gandhi
(Gandhi)

1984
El motín del Bounty
(The Bounty)

1985
The insurance man

1986
Nanou

Ropa limpia, negocios sucios
(My beautiful laundrette)

Un amor en Florencia
(A view with a room)

1988
Barras y estrellas
(Stars and bars)
–editada en video–

La insoportable levedad del ser
(The unbearable lightness of being)

1989
Mi pie izquierdo
(My left foot)

Eternas sonrisas de Nueva Jersey
(Eversmile, New Jersey)
–no estrenada en la Argentina–

1992
El último de los mohicanos
(The last of the mohicans)

1993
En el nombre del padre
(In the name of the father)

La edad de la inocencia
(The age of innocence)

1996
Las brujas de Salem
(The crucible)

1997
Golpe a la vida
(The boxer)



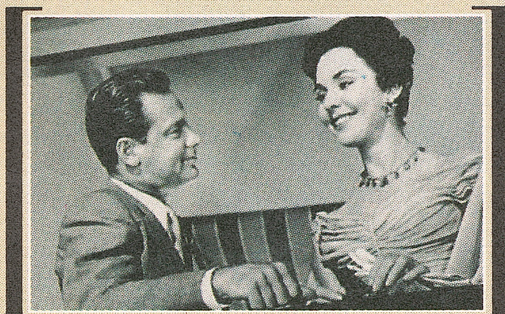
• El paralítico cerebral de "Mi pie izquierdo" le valió el reconocimiento de la crítica internacional.

Triángulos am

1955

Angustia de un querer

Con William Holden, Jennifer Jones y Virginia Gregg

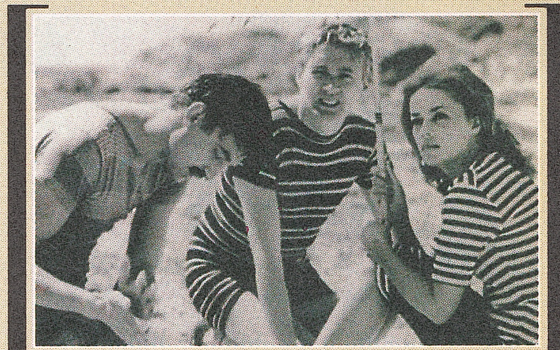


Holden interpreta a un periodista norteamericano que se radica en Hong Kong para cubrir la Guerra de Corea. Allí se enamora de una médica (Jones) y decide pedirle el divorcio a su esposa.

1961

Jules y Jim

Con Jeanne Moreau, Oskar Werner y Henri Serre



Ambientada en la París en 1912, trata de dos amigos entrañables (un francés y un alemán) que se enamoran de la misma mujer. Ella no tiene reparos en compartir el lecho con ambos.

1988

Interferencias

Con Kathleen Turner, Burt Reynolds y Christopher Reeve



Ella es una periodista televisiva que está casada (y en crisis) con el director del canal donde trabaja. Durante sus vacaciones conoce a otro hombre y se enamora. El problema es que su esposo quiere reconquistarla. Y no le concede el divorcio.

1990

Cyrano de Bergerac

Con Gerard Depardieu, Anne Brochet y Vincent Pérez



El protagonista (memorable papel de Depardieu), consciente de su fealdad, se enamora de una mujer y no tiene coraje para cortejarla personalmente. Prefiere escribir poemas que son leídos por su mejor amigo, quien a su vez la seduce de esa manera.

rosos

CUANDO TRES SON MULTITUD

1965

Almas en conflicto

Con Elizabeth Taylor, Richard Burton y Eve Marie Saint

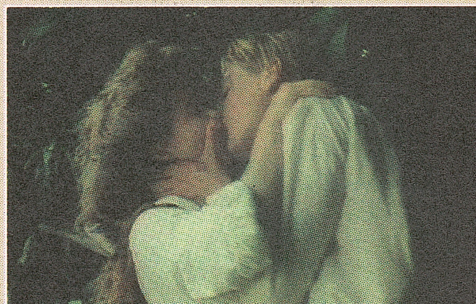


Dirigida por Vincente Minnelli, trata sobre una pintora soltera que se enamora de un pastor y director de escuela casado, que arriesga la estabilidad de su matrimonio para vivir ese amor prohibido.

1986

Un amor en Florencia

Con Helena Bonham-Carter, Daniel Day-Lewis y Julian Sands

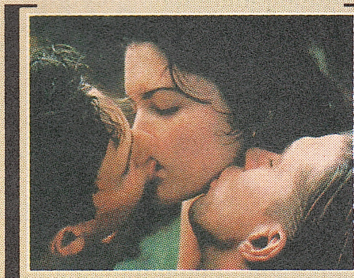


Ella está comprometida con un joven intelectual ambiguo y poco masculino (Day-Lewis), quien la adora como a un objeto. Pero rompe el noviazgo y elige a otro hombre de espíritu liberal (Sands), más sensual y romántico.

1994

Tres formas de amar

Con Lara Flynn Boyle, Stephen Baldwin y Josh Charles

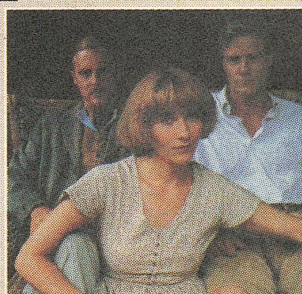


Triángulo estudiantil entre un machista (Baldwin), su amigo gay (Charles) y una joven insegura deseosa de vivir nuevas experiencias y con miedo a definirse. Por eso los comparte.

1995

Carrington

Con Emma Thompson, Samuel West y Steven Waddington



Historia de la relación platónica entre la pintora Dora Carrington y el escritor Lytton Strachey en la Inglaterra de la Primera Guerra. La aparición del soldado Ralph Partridge definirá la sexualidad de todos ellos.



HELENA BONHAM-CARTER

ARISTOCRATA A PESAR SUYO

Una prosapia curiosamente aristocrática parece condenarla a roles de dama antigua, encorsetada y con peinados anacrónicos. Su reciente desnudo en "Las alas de la paloma" pretende desmentir su fama.

Curiosa dependencia la de Helena Bonham-Carter, nacida el 26 de mayo de 1966 en Golders Green, Londres: desde su primer papel juvenil en "Un amor en Florencia" (y casi simultáneamente en "Lady Jane"), sus caracterizaciones de época terminaron por identificarla en el rubro "belleza gótica". Y ningún productor quiere atreverse a modificar su imagen. Por eso es frecuente verla o imaginarla con vestidos y peinados propios del fin de siglo pasado. Muy pocas veces la actriz británica pudo desprenderse de esa imagen casi aristocrática (a pesar suyo) y demostrar que puede emprender otros papeles igualmente exigentes.

Su padre, Raymond, era un banquero que sufrió una parálisis cerebral cuando ella tenía diez años. Su madre, Elena, mitad francesa y mitad española, es psicoterapeuta. Sus dos hermanos son mayores: Edward y Thomas. Con esos antecedentes (además de que su tartarabuelo Crispin Bonham Carter fue Primer Ministro británico entre 1908 y 1916), hay quienes aseguran que su origen es la aristocracia. Ella se ríe cuando se lo comentan, pero también se siente molesta por aclararlo cada vez que se lo preguntan. "Nunca me educaron en un hogar puritano sino todo lo contrario. Además mi tartarabuelo, antes de ocupar ese importante cargo público, era un mercader de clase media", sostiene.

Como quiera que fuese, durante su adolescencia fue la imagen de los cosméticos Yardley. Ya cursaba en el Westminster School de la capital inglesa y deseaba ser actriz. Para ello, tuvo un intento fugaz en los Estados Unidos: le ofrecieron ser la novia de Don Johnson en un par de capítulos de "Division Miami". Pero su arribo a una cultura diferente de la suya la espantó. Y rápidamente volvió a su lugar de origen.

La espera tuvo su premio: a los 20, su rostro ya estaba instalado en la memoria de los cinéfilos. Tanto "Un amor en Florencia" como "Lady Jane" la lanzaron al estrellato. Ahora venía lo más difícil: mantenerse. Para ello, tuvo que aceptar una y otra vez papeles que los productores le ofrecían y que invariablemente se parecían entre sí. Las adaptaciones de las novelas de E.Forster o de James fueron su especialidad.

La Ofelia del "Hamlet" de Franco Zeffirelli, la bucólica Helen de "La mansión Howard", la doctora enamorada de Kenneth Branagh –algo que se convertiría en realidad– en "Frankestein", fueron algunos de los roles que resaltaron su belleza decimonónica. Para fortuna de ella, Woody Allen le ofreció el rol de su esposa Amanda en "Poderosa Afrodita" y así pudo lucir su sensualidad contemporánea. Su trabajo en "Las alas de la paloma" (lo último suyo estrenado en la Argentina) la muestra al natural, con una carga de erotismo pocas veces vista en ella.



Escapar de la imagen

"Cuando hice la escena del desnudo comencé a reírme como una histérica, no podía contenerme. Carecía por completo de erotismo, era totalmente ajeno a mí", asegura. No fue el único rol que le permitió zafar de la imagen clásica: la miniserie "Merlin" le permitió acceder a una nominación como actriz de reparto al Globo de Oro.

También su vida personal contribuyó a neutralizar esa estampa de mojigata que alguna vez confundió a sus fans. Su pareja con el director Kenneth Branagh generó comentarios no precisamente favorables, ya que el periodismo británico la culpó de ser una rompehogares. El rumor de que se enamoraron mientras rodaban "Frankestein" (y Branagh estaba casado con Emma Thompson) circuló como una verdad irrefutable. La respuesta de la pareja fue, si se quiere, lógica: se negó a hablar del tema, e inclusive a mostrarse en público. Hasta tal punto tienen interés en preservarse que nunca asisten a reuniones públicas juntos.

Dirigida por Elton John

Ni siquiera a estrenos de sus propios trabajos.

Como uno que por estos días obsesiona a Bonham-Carter: tiene la posibilidad de protagonizar el primer film dirigido por Elton John. Mientras, espera el estreno de "Fight club", un thriller dirigido por David Fincher y protagonizado por Brad Pitt y Edward Norton, donde ella integrará un triángulo amoroso con dos yuppies. Un desafío más que tiene como propósito borrar de la mente de los productores su imagen de "belleza bizarra" que a esta altura, detesta.



• Desde su debut en cine en "Un amor en Florencia", Helena Bonham-Carter quedó identificada con cierto tipo de belleza gótica. Aunque ella no quiere quedar encasillada.



• Otra vez peinados cargados y reconstrucción de época: Helena en "las alas de la paloma".



• Una mujer desesperada huye en una escena fundamental de "Frankestein". La película permitió ordenar su vida sentimental: allí entabló una relación con el director Kenneth Branagh que terminó en matrimonio.

FILMOGRAFIA COMPLETA

1986
Un amor en Florencia
(A room with a view)

Lady Jane
(Lady Jane)

1987
The vision

Maurice
(Maurice)

A hazard of hearts
–para la TV–

1988
La maschera

1989
Getting in right

Francesco
(Francesco)

1991
Hamlet
(Hamlet)

1992
La mansión Howard
(Howard's end)

Dancongi queen
–para la TV–

1993
La otra conspiración
(Fatal deception: Mrs. Lee Harvey Oswald)
–para la TV–
(editada en video)

1994
Frankestein
(Frankestein)

A dark adapted eye
–para la TV–

1995
Poderosa Afrodita
(Mighty Aphrodite)

1995
Margaret's museum

1996
Noche de Reyes
(Twelfth night: or what you will)

Portrait chinois

The great War
–miniserie para la TV–

1997
Las alas de la paloma
(The wings of the dove)

Keep the aspidistra flying

1998
The theory of flight

The revengers comedies

Merlín
–miniserie para la TV–

1999
Women talking dirty

Fight club

Amores que son películas

Historias inolvidables

● Helena Bonham-Carter conoció el amor mientras rodaba "Frankestein". Era 1994 y había sido convocada por el director Kenneth Branagh, quien estaba casado con Emma Thompson. Ella y Bonham-Carter se conocían desde dos años antes, cuando rodaron juntas "La mansión Howard". Durante la filmación de la novela de Mary Shelley se definió el triángulo sentimental: Branagh cambió a Thompson por Bonham-Carter. Hubo escándalo y llanto. Pero lo cierto es que hasta hoy, la pareja funciona maravillosamente. Aunque por las dudas, ambos piensan en proyectos conjuntos.

Daniel Day-Lewis deja su huella en cada rodaje. Sucesivamente fue enamorando (entre tantas otras) a Winona Ryder, Julia Roberts e Isabelle Adjani. Con ella mantuvo una extraña relación, entre encuentros y distanciamientos. Ella tuvo un hijo, Gabriel Kane, cuando ya se habían separado. Era 1995.

Un año después conoció a Rebecca Miller mientras filmaban "Las brujas de Salem". Una actriz de segundo orden, cuyo mérito fundamental es ser la hija del dramaturgo Arthur MIller. El galán es, a la vez, hijo del poeta Cecil Day-Lewis. Ambos tuvieron una vinculación amoroso-literaria. Conclusión: se casaron (secretamente, como corresponde a semejante fóbico como lo es él) en noviembre de 1996, en Vermont, Estados Unidos.

Bonham-Carter y Day-Lewis (que, como excepción que confirma la norma, no tuvieron ningún affaire) son, como el resto de los mortales, seres solitarios que encuentran (o creen encontrarlo transitoriamente) a su par en un set de filmación. La historia no es nueva ni es "un invento del periodismo", como suelen justificarse. Es, en todo caso, un resumen de lo que pasa en todos lados.



• *Helena Bonham-Carter y Kenneth Branagh unieron sus vidas a partir de "Frankestein".*

Parejas emblemáticas del cine como Elizabeth Taylor y Richard Burton no habrá jamás. Después de un apasionado beso en la insufrible "Cleopatra", un mamotreto de cuatro horas de duración (de 1963) se unieron, y en el lapso de seis películas más juntos volvieron a separarse y a juntarse varias veces, siempre de la mano del escándalo.

Claro que la historia del cine registra grandes amores anteriores o contemporáneos que elevan la fantasía de la pantalla a visos de realidad. Es el caso de Clark Gable, casado cinco veces y con incontables romances, cuya gran pasión fue Carole Lombard. O de Humphrey Bogart, otro seductor que con los años fue domesticado por Lauren Bacall, quien no esperó a que muriera el inolvidable duro para flirtear con Frank SInatra. Uno de los grandes ejemplos de amores duraderos nacidos en un set fue el de Katharine Hepburn y Spencer Tracy. En los años '40, ambos estaban casados y coincidieron en una filmación. A partir de ese momento y hasta la muerte de Tracy en 1967, aunque él nunca haya podido divorciarse, vivieron un romance esplendoroso.

Como en cualquier otro ámbito de la vida, los actores suelen conocerse mejor en un set...y allí terminan unidos. A veces es para siempre. Los protagonistas de "Un amor en Florencia" no son ajenos a ello.

Delon, Mastroianni y los demás

El cine europeo tambipén deparó parejas para la historia. Poco antes de la filmación de "Strómboli" (de 1949), Ingrid Bergman conoció a su director, Roberto Rossellini, y no pudo sustraerse a sus encantos. Se divorcio del dentista Peter Lindstrom, con quien había estado casada trece años, para irse a vivir con él. Y aunque fueron duramente criticados, se casaron en 1950. Por esos años, en Francia, el joven Yves Montand seducía a Simone Signoret, con quien mantuvo una larguísima pareja hasta la muerte de él, en 1985. Claro que en el medio Montand tuvo un affaire con Marilyn Monroe que ella nunca le perdonó.

Los dos grandes mitos sexuales del cine francés, aunque nunca juntaron sus carreras, vivieron años de intensos romances. Alain Delon pasó cinco años de amor con Romy Schneider a partir de coincidir en el rodaje de "Christine", en 1958. A la vez que Catherine Deneuve, después de tener un hijo soltera con Roger Vadim, dejó todo por seguir a Marcello Mastroianni (quien estaba casado), y hasta tuvo una hija –Chiara– con él.

Una enumeración de los actores de la actualidad permite comprobar que la gran mayoría de las figuras apuesta al amor y a la convivencia pacífica (aunque Bruce Willis y Demi Moore no es precisamente el mejor ejemplo) para guiar sus vidas.

Uma Thurman y Ethan Hawke, por ejemplo, se conocieron durante el rodaje de "Gattaca" y en poco tiempo decidieron tener un hiojo y casarse. ¿Un happy end para estos dos sex symbols? Kim Basinger y Alec Baldwin rodaron juntos "Esa rubia debilidad" y desde ese entonces su pareja no parece tener tormentas en el horizonte. Mickey Rourke, a la vez, conoció a su pareja Carre Otis mientras rodaban "Orquídea salvaje". Ella era la orquídea, él...En este caso, el romance no prosperó, aunque cada tanto se los ve juntos de nuevo.

Geena Davis se enamoró de Jeff Goldblum durante la filmación de "La mosca" y éste, a su vez, decidió dejar a la actriz Laura Dern, quien había tenido un amorío con el director Renny Harlin. Con el tiempo, Davis y Harlin se conocieron, formaron una productora de cine y juntaron sus destinos. Y colorín colorado...

Jack Nicholson vivió diecisiete años con Anjelica Huston. Y una vez separados, se reunieron otra vez para el film "Vidas privadas". Allí los dirigió Sean Penn, quien estaba casado, separado y vuelto a juntar con la actriz Robin Wright.

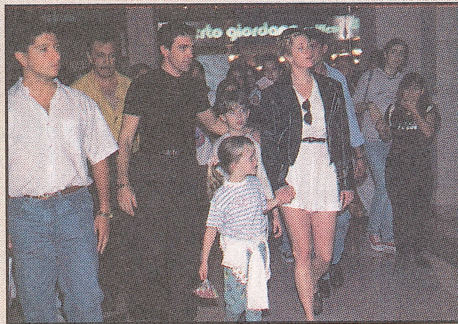
Otros directores tienen en sus mujeres a sus actrices favoritas. Steven Spielberg rodó con Kate Capshaw y con Amy Irving, sus mujeres, de la misma manera que Woody Allen rodó con Diane Keaton y Mía Farrow. Es de esperar que no haga trabajar a Soon Yi en su próximo proyecto. James Cameron conoció a Linda Hamilton en "Terminator". Brian De Palma hizo "Carrie" para lucimiento de su mujer, Nancy Allen.

La lista es interminable. Melanie Griffith sedujo a Antonio Banderas en un set (filmando "Loco de amor"), de la misma manera que Tim Robbins y Susan Sarandon coincidieron en "La bella y el campeón", Kurt Russell y Goldie Hawn se unieron después de "Hombre nuevo, vida nueva", Tom Cruise y Nicole Kidman en "Días de trueno" y Meg Ryan y Dennis Quaid en "Viaje insólito".

Es que el cine no sólo es una fábrica de ilusiones: también las convierte en realidad.



• Liz Taylor y Richard Burton fue la pareja escándalo por muchos años. Sus encuentros y separaciones fueron seguidos por miles de fans del mundo.



• Antonio Banderas y Melanie Griffith en la Argentina: el divorcio del español de la actriz Ana Leza no fue precisamente pacífico. Gajes del oficio.



• Kim Basinger y Alec Baldwin: dos sex-symbols unidos y sin nubarrones a la vista.

El otro yo de Ivory

Ruth Prawer Jhabvala es una guionista de más de 70 años que todavía sigue aportándole al cine su talento. James Ivory lo sabe y por eso la convoca cada vez que puede.



• Prawer Jhabvala, guionista fundamental en el cine y en la historia de Ivory.

El trío Ivory-Merchant-Prawer Jhabvala es, cuanto menos, característico de la capacidad de colaborar de tres personalidades pertenecientes a contextos culturales muy distintos. En el caso de Ruth Prawer Jhabvala (nacida el 7 de octubre de 1924 en Colonia, Alemania), la situación sociopolítica condicionaría su vida y su actividad. Su familia, judía de origen polaco, forzosamente tuvo que emigrar a Inglaterra en 1939, abandonando la Alemania nazi.

Prawer-Jhabvala evocaría años después que había sufrido en carne propia la discriminación, ya que durante su adolescencia no podía entrar a los cines por su condición de judía y sólo entraba a una sala cuando visitaba a sus parientes en Holanda. Con una dificultad obvia: las películas estaban subtituladas en holandés.

La Universidad de Londres acogió a la futura escritora, quien se graduó de licenciada en literatura inglesa. En 1951 se casó con el arquitecto indio C.S.H. Jhabvala y se fue a vivir a Nueva Delhi, donde inició su actividad literaria. A mediados de la década del cincuenta sus novelas y cuentos breves se publicaron en Gran Bretaña con singular éxito. Uno de esos relatos, "The householder", se convertiría en el argumento del primer largometraje de James Ivory, quien había conocido a la autora en uno de sus primeros viajes a la India.

Pero aquella primera colaboración de la autora con el director no fue tan sencilla. Merchant e Ivory debieron vencer las reticencias de Prawer Jhabvala para adaptar al cine "The householder", luego de que ella se negara a recibirlos y hasta a atenderlos telefónicamente. La guionista ya no abandonaría al dúo formado por director y productor. Así se sucederían "Shakespeare wallah", extraído del diario de un actor y empresario teatral que con su familia recorría la India representando al repertorio clásico inglés durante la administración británica y "The guru", que es el reverso de la obra anterior y que muestra las afinidades culturales entre occidentales e indios de la manera más contemporánea.

Con los años adaptaría la obra de Henry James (la primera de sus dos películas fue "Los europeos") y de Kazuo Ishiguro ("Lo que queda del día", por la que fue nominada a un Oscar).

Frecuente colaboradora del The New Yorker, Jhabvala tiene una obra de tres cuentos breves y nueve novelas. En 1984 recibió el premio MacArthur Foundation y una década más tarde, el premio Writers Guild of American's Screen Laurel. Sus premios y nominaciones en diversos festivales de cine la acreditan como una de las plumas más importantes del cine.

Será por eso que para su última obra, "A soldier's daughter never cries", Ivory volvió a convocarla. Y ella volvió a hacer lo que más le gusta: un guión para una película.



• Merchant es el otro yo de Ivory. Entre los dos, junto con Prawer-Jhabvala, son inseparables.

Un amor en Florencia

JAMES IVORY

Infografía

- Las locaciones elegidas por James Ivory llevan su sello: un refinamiento visual "caligráfico" (como lo consideran los críticos) y un preciosismo poco usual. Tanto la Piazza della Signoria, la Quissiana e Ponte Vecchio y la Villa di Maiano (en Florencia) como la inglesia de Saint Mary en Chiddingstone, la Foxwold House y la Estonian Embassy de Queensway ofrecen una mirada exacta de lo que se considera un "retrato de época".

- Uno de los protagonistas de "Un amor en Florencia", Simon Callow (hace el papel del reverendo Beebe), es además escritor: por su amor al cine editó una biografía sobre Orson Welles.

- Uno de los episodios de la serie televisiva Seinfeld homenajeó a la película, años más tarde. En un capítulo grabado en 1996, Elaine y su pareja (el "maestro") visitan la Toscana. Se alojan en un hotel y se sientan frente a una ventana abierta, mientras suena la música de Puccini. La escena está extraída del final de "Un amor en Florencia".



Anecdotario

EL MUNDO DE UN ESCRITOR

"Un amor en Florencia" es el primer encontronazo de Ivory con Edgard Morgan Forster, escritor londinense nacido el 1 de enero de 1879 y muerto en 1970. Como Ivory, Forster disfrutó de la posibilidad de recorrer diversos países...y también conoció la India, además de Egipto e Italia. En 1953 fue distinguido por la Reina Isabel II con la orden de Caballero de Honor. Y al cumplir noventa años fue ungido con la Orden del Mérito.

¿Que observó Ivory en este escritor? En principio, una voluntarista requisitoria contra la moral mediocre de la provinciana Inglaterra, en oposición a la sensualidad vitalista a la que los personajes despiertan en la Toscana. La gradación dramática relacionada con el paisaje, la fascinación por el esplendor arquitectónico, y el desprecio por la mediocridad vital dominante son características que mantiene en su obra. Y que el director respetaría a posteriori, tanto en la fallida "Maurice" como en la valorada "La mansión Howard". Esta recrea la atracción de un inglés por el mundo latino y por Oriente y el desprecio por Inglaterra.

PREMIOS

"Un amor en Florencia" fue uno de los grandes títulos de 1986 y también de la historia del cine. La Academia de Hollywood la tuvo muy en cuenta a la hora del reconocimiento: la película obtuvo tres Oscars (a la mejor dirección de arte-diseño de producción, a cargo de Brian Ackland-Snow, Elio Altamura, Gianni Quaranta y Brian Savegar; al mejor vestuario, a cargo de Jenny Beaven y John Bright y al mejor guión adaptado, a cargo de Ruth Prawer Jhabvala) y cinco nominaciones (al mejor director, James Ivory; al mejor actor de reparto, Denholm Elliott; mejor actriz de reparto, Maggie Smith; mejor fotografía, Tony Pierce-Roberts y mejor productor, Ismail Marchant).

También obtuvo dos premios BAFTA: a la mejor película y a la mejor actriz de reparto, Judi Dench. Un premio a Ruth Prawer Jhabvala por parte de la Writers Guild of America. Un premio a la mejor fotografía (Tony Pierce-Roberts) por parte del círculo de críticos de cine de Nueva York. Dos premios de la National Board of review, uno al mejor film en idioma linglés y otro al mejor actor de reparto (Daniel Day-Lewis). Un premio de la Independent Spirit a la mejor película. Y un Globo de Oro a la mejor actriz de reparto (Maggie Smith) y dos nominaciones al mejor director y a la mejor película dramática.





EN PRIMERA PERSONA

Me sorprende el poco interés que tienen los ingleses en Forster. Una de las preguntas que escuché con más frecuencia últimamente es qué le vi a Forster. Parecía que hubiéramos tomado algo ininteligible o anticuado, tal vez pesado o basto, y haberlo hecho divertido, estilizado, altamente fogoso o dramático, que hubiese mejorado la fuente original, dejándola totalmente desconocida".

(James Ivory)

"No se puede ser actor si no se vive como el personaje. Internarse en las ambiguedades y en los miedos de Cecil Vyse fue un desafío apasionante. Ivory le dio un color diferente a la obra de Forster. Y eso es algo que la literatura debe agradecerle".

(Daniel Day-Lewis)

LA MAYOR COLECCION DE JOYAS DEL CINE ACTUAL

PLATINO

PRESENTA

PELLE EL CONQUISTADOR

LA OBRA MAESTRA DE BILLE AUGUST

El drama de la emigración y el desempleo, en una cruda mirada del formidable director. Con una notable actuación de Max von Sydow.



EN

CARAS

DE LA PROXIMA SEMANA



EL VOLUMEN Nº 29 DE LA REVISTA VIDEOTECA CARAS SUPER CINE TOTAL

A SOLO

$5 10

VIDEO PLATINO GRATIS



NO IMPORTA CUÁNTOS HAYA TENIDO.
ESTE SERÁ SU PRIMER AUTO.

FIAT MAREA. DESDE U$S 21.900.-

- **Versión HLX:** 2.0 5 cilindros 20V. Velocidad máxima: 207 km/h. Aceleración de 0 a 100 km/h: 8,7 seg.
  Con ABS, airbag, alarma, radio con telecomando, espejos eléctricos con desempañador, lavafaros, faros delanteros antiniebla, llantas de aleación. Opcionales: techo corredizo eléctrico, airbag acompañante.
  Desde U$S 27.700.-
- **Versión ELX:** 1.9 turbodiesel intercooler. Velocidad máxima: 180 km/h. Aceleración de 0 a 100 km/h: 11,1 seg. Desde U$S 28.300.-
- **Versión SX:** 1.6 16V. Velocidad máxima: 187 km/h. Aceleración de 0 a 100 km/h: 10,7 seg. Desde U$S 21.900.-

Todas las versiones incluyen: dirección asistida, climatizador automático, alzacristales eléctricos, cierre centralizado de puertas, butacas con ajuste lumbar y de altura, inmovilizador electrónico.

MOVIDOS POR LA PASION FIAT